

aborda tanto la metafísica de Avicena como la evolución del aristotelismo, desde su influencia en filósofos heterodoxos, hasta su recepción en Tomás de Aquino. A partir de ahí se analiza la visión de Tomás de Aquino sobre el judaísmo. Desde ahí, se aborda la cuestión de la metodología escolástica.

En relación con lo anterior, se realiza un estudio detallado sobre las condenas de Aristóteles, para pasar luego a cuestiones como la materia y la forma en Alberto Magno, como base para un estudio de la antropología medieval, o al comentario de Tomás de Aquino a la *Política* de Aristóteles. Cuestiones estas que reflejan la actualidad del pensar cristiano medieval. A su vez, el análisis de la metafísica bonaventuriana resalta la contemporaneidad de su filosofía de la imagen, en una tradición en la que la realidad es dinámica en cuanto imitación relacional y llena de significatividad.

En un contexto diferente, se estudia cómo en París y en Oxford se inicia la ciencia moderna (R. Grosseteste, T. Brawardine), poniendo de este modo de relieve la importancia de los estudios científicos de la Edad Media. Desde el tema de la justicia, se señala la relevancia de Francisco de Vitoria. Un puente entre París y Salamanca.

Por supuesto, no podía faltar un capítulo sobre la recepción contemporánea de la escolástica y el tomismo. En este caso, se pone de relieve la figura de Franz Brentano, cuya formación está ligada al movimiento neoescolástico del siglo XIX. Este autor marca una etapa en la filosofía contemporánea con su habilitación sobre *La historia de las ciencias eclesiásticas en el Medioevo*, señalando la importancia de la recepción de Aristóteles en la Universidad de París en el siglo XIII. En esta misma dirección, se estudia la figura de André de Muralt, desde la cuestión de la intencionalidad en Husserl y en Tomás de Aquino.

En definitiva, el libro supone un buen recorrido histórico y especulativo alrededor de la filosofía de la Edad Media cristiana, en cuya formación interviene tanto el pensamiento musulmán como el filosofar judío. Y muestra su recepción en autores contemporáneos. Los conceptos estudiados resultan ser una clave de comprensión del período medieval del pensar, y por tanto su lectura resulta interesante para obtener una visión del pensar medieval.

María Jesús SOTO BRUNA
Universidad de Navarra

Fermín MIRANDA GARCÍA / María Teresa LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ (eds.)

La muerte de los príncipes en la Edad Media: Balance y perspectivas historiográficas

Casa de Velázquez, Madrid 2020, 426 pp.

El estudio de las ceremonias fúnebres y todo lo que las rodea –lo artístico, lo religioso, lo político, lo económico– no es novedoso, pero sí es uno de los aspectos de la investigación histórica que continúa, hoy en día, ofreciendo interesantes vías de

análisis. Ámbito especialmente fructífero en lugares como Francia o Gran Bretaña, otras geografías también han visto publicarse importantes estudios acerca de este tema, como ha ocurrido en España. El volumen que editan Fermín Miranda García

y María Teresa López de Guereño Sanz –profesores titulares de la Universidad Autónoma de Madrid, en las áreas de historia medieval e historia del arte, respectivamente– es una muestra de esa rica perspectiva multidisciplinar que ofrece el estudio de la muerte. El libro se plantea, de hecho, como una reflexión sobre los logros alcanzados en este campo de investigación y sobre el trazado de futuras líneas de actuación, a través de una veintena de trabajos de mano de diversos especialistas de España, Francia, Portugal y Argentina.

No debe confundir la alusión al príncipe en el título de la obra pues, como los editores indican al comienzo, se emplea el término en referencia a lo principesco, pero también se aplica al ámbito de las élites civiles y religiosas, todas representadas en los diferentes estudios que componen el libro. En él, no solo se ocupan los autores de lo ocurrido en los reinos hispánicos cristianos, con referencias también a Portugal, sino que los territorios de Al-Ándalus están presentes, con lo que se ofrece una completa perspectiva del tema de estudio en la península ibérica. Asimismo, algunos trabajos se refieren también a Francia. Así, se puede establecer una comparación entre diferentes lugares, que puede además servir de base a investigaciones ulteriores.

Dos capítulos sirven de introducción al volumen, la presentación que realizan los editores y un interesantísimo recorrido por los grandes hitos de los estudios acerca de la muerte, realizado por el historiador Ariel Guance. Tras este primer bloque, la obra se estructura en cinco apartados: «El bien morir, el mal morir», «El cuerpo», «El ritual, el dolor, la pérdida», «El reposo» y «La memoria».

Abre el primer apartado López Gómez, de la Universidad Autónoma de Madrid, con su estudio sobre un manuscrito dedicado al *Arte de bien morir* conservado en la

Biblioteca Nacional de España, uno de los más antiguos manuscritos españoles sobre el *ars moriendi*. Alves Moreira, de la Universidad de Oporto, dedica su trabajo a las ejecuciones políticas en el ámbito portugués entre los siglos XIV y XV, mientras que Vasconcelos Vilar, de la Universidad de Évora, hace lo propio con la muerte violenta de dos obispos portugueses en el siglo XIV.

En el segundo apartado encontramos el estudio de González Martín, Cambra-Moo, Molina Moreno, Rascón Pérez y Campo Martín, de la Universidad Autónoma de Madrid, que muestra algunos ejemplos centrados en el estudio antropológico y paleopatológico de los enterramientos, porque, como señalan sus autores, sin el cadáver y «las características más básicas de ese protagonista (...) cualquier estudio que tenga como objeto la muerte será necesariamente incompleto». Cabrera Sánchez, de la Universidad de Córdoba, se ocupa en su texto de las prácticas relativas al embalsamamiento en la Edad Media en los reinos hispánicos, extrayendo interesantes conclusiones acerca de sus porqués.

Abre el tercer bloque el trabajo de Carlos Asensio, de la Escuela Superior de Música de Cataluña, en el que se trata el aspecto musical en los rituales fúnebres regioes. El equipo formado por Ramírez Vaquero, Osés-Urricelqui y Herreros Lopetegui, de la Universidad Pública de Navarra, estudia los ritos fúnebres vinculados a las élites en Navarra, con una importante revisión de fuentes de archivo. Sultan, de la Universidad de Burdeos Montaigne, trata los cantos y poemas de duelo entre los siglos XII y XV.

El cuarto bloque, dedicado al reposo, nos traslada al reino de León de los siglos XII y XIII a través del trabajo de Ruiz de la Peña González, de la Universidad de Oviedo, para estudiar los espacios de enterramiento de las élites del reino en contextos monásticos. González Cavero, de la Universidad

Autónoma de Madrid, hace lo propio con los enterramientos en Al-Ándalus, en concreto en Murcia, en una cronología semejante, siglos XI y XIII, mientras que Cingolani, de la Universidad de Barcelona, se centra en los espacios fúnebres en la Corona de Aragón entre los siglos XII y XV. Por último, López de Guereño Sanz estudia los sepulcros de la colegiata burgalesa de Covarrubias en la Edad Media. De este modo, sirve este grupo de ensayos para poder comparar lo ocurrido en diversos lugares peninsulares en la misma época, ofreciendo una interesante visión de conjunto que sobrepasa el interés individual de cada capítulo y que constituye, en su unidad, una completa visión de los espacios fúnebres hispánicos en la Edad Media. Es sin duda este planteamiento global y comparativo uno de los grandes aciertos de la obra que nos ocupa.

Finalmente, el quinto bloque, reúne los trabajos dedicados a la memoria, con predominio del ámbito literario. Debiais, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, dedicado a las inscripciones fúnebres en el contexto franco-navarro de los siglos X al XIII. Por su parte, Al-Ándalus vuelve a ser protagonista en el ensayo de Palacios Ontalva, de la Universidad Autónoma de Madrid, centrado en los enterramientos y memoria de los notables andalusíes. La

presencia de la muerte de los reyes en las crónicas del ámbito castellano leonés de los siglos XII y XIII, es el objeto de estudio del trabajo de Rodríguez-Peña, de la Universidad Autónoma de Madrid. También se ocupa de los relatos de la muerte regia Benítez Guerrero, de la Universidad de Sevilla, en concreto de la *Crónica de los tres reyes*, del siglo XIV, y referida a los monarcas Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV. En el ensayo de Marías, de la Universidad de Sevilla, se avanza hasta el siglo XV, para analizar la muerte de las élites en tiempos de los Reyes Católicos y su presencia en la poesía, incluyendo una interesante antología de poesía luctuosa. Lamazou-Duplan, de la Universidad de Pau y de los Países del Adur, estudia la muerte de los Foix-Bearne-Navarra, mientras que Morvan, de la Universidad de Burdeos Montaigne, trata las sepulturas de los cardenales franceses, príncipes de la Iglesia, en los siglos XIII y XIV.

Se trata, en definitiva, de una obra marcada por la interdisciplinariedad y por la perspectiva comparativa –ahí radica su gran interés–, que ofrece un conjunto de ensayos de utilidad a la hora de plantear futuras investigaciones en el estudio de la muerte en la Edad Media.

Jesús F. PASCUAL MOLINA
Universidad de Valladolid

César OLIVERA SERRANO (ed.)

Entre el altar y la corte: Intercambios sociales y culturales hispánicos (siglos XIII-XV)

Athenaica (col. Obras de Referencia Historia), Sevilla 2021, 324 pp.

Entre el altar y la corte: Intercambios sociales y culturales hispánicos (siglos XIII-XV) es uno de los resultados del proyecto de investigación «Transferencias humanas, culturales

e ideológicas entre los reinos ibéricos (siglos XIII-XV)», codirigido por César Olivera Serrano y por Isabel Beceiro Pita, investigadores del CSIC. La obra la componen